

AGROALIMENTACIÓN

Solidez, aguante, adaptación y crecimiento

Industria. El hub riojano de agroalimentación es uno de los cimientos, tanto en facturación como en creación de empleo, de la economía regional

NOEMÍ IRUZUBIETA



Investigación. La técnico de calidad Sonia López, en el laboratorio de Grupo Cidacos, en Albelda.



La industria agroalimentaria es uno de los principales sectores en facturación y en creación de empleo en La Rioja. La región, altamente especializada en el sector agroalimentario, aporta el 19,1% del Valor Añadido Bruto (VAB) de su economía. La industria de transformación supone el grueso del sector agroalimentario riojano, contribuyendo con el 47,1% del VAB del sector, según cifras de la Federación de Empresas de La Rioja.

Es un sector que emplea a miles de personas: 5.460 afiliados a la Seguridad Social, incluyendo a 348 autó-

nomos, según datos del INE de abril de 2021 y su cifra de negocios es de 1.137 millones de euros, de acuerdo con los datos de Estadística Estructural de empresas del sector industrial de 2018.

En cuanto al número de empresas, los datos del directorio central de empresas (DIRCE) indican que en 2020 La Rioja tiene 306 empresas agroalimentarias. El 29% de las industrias riojanas pertenecen al sector de elaboración de alimentos y bebidas (CNAE 10 y 11), mientras en el valor nacional representan el 20%.

De los últimos datos de marzo de 2021 se desprende que una de las ramas in-

dustriales manufactureras que registra mejores tasas en producción industrial en La Rioja en relación a febrero 2021 es la de la alimentación, con un incremento mensual del 8,3%. La variación anual (de marzo 2020 a marzo de 2021) de la tasa de producción industrial ha descendido un 3,9%, mientras la variación en lo que va de año (de enero a marzo) ha bajado un 2,3%.

Exportación

Es muy relevante en términos de comercio exterior: el 21% de las exportaciones riojanas del pasado año provino del sector agroalimentario (sin incluir bebidas),

habiéndose incrementado las exportaciones en relación al año anterior un 12,9%. Las exportaciones durante el primer trimestre de 2021 también han crecido con fuerza, un 25,3% con respecto al primer trimestre del año anterior, según apunta la FER. Destacan por la importancia en volumen y por el crecimiento, el sector de conservas vegetales, pero también el sector de transformados cárnicos.

Los indicadores económicos muestran que se trata de un sector que ha tenido mejor desempeño que otros ámbitos industriales, habiendo sufrido un retroceso más suave que el con-

junto de la industria manufacturera y ganado peso en la economía regional y en las exportaciones. A pesar de estos datos, la caída drástica de consumo en el canal HORECA y el desplome del turismo en el mercado nacional han supuesto una notable caída de ventas para el sector dependiente de hostelería.

La directora general de Reindustrialización, Innovación e Internacionalización del Gobierno de La Rioja, Nathalie Beaucourt, interpreta que se trata de una industria que ha demostrado su resiliencia, sobre todo por su capacidad exportadora. «También es cierto que el crecimiento en el sector no es simétrico y homogéneo, las pymes y micropymes, sobre todo en el sector de elaboración de bebidas, son las que han sufrido más la disminución de ventas, principalmente las que dependen del canal HORECA o aquellas que tienen menor capacidad exportadora», explica. «En las alimentarias esta reducción de ventas se ha compensado en parte por el aumento de ventas en retail».

Empresas más grandes

Una de las empresas de agroalimentación más importante es Grupo Cidacos, cuyo director general, José M^a Collanica, diagnostica una buena salud al sector. «Debemos trabajar para conseguir empresas de mayor tamaño que puedan invertir en I+D+i para desarrollar los productos del futuro y que puedan invertir y afrontar los retos necesarios para exportar y poder competir en el mercado mundial». Además, destaca que en su empresa apuesta firmemente por la colaboración estrecha con el sector primario. En cuanto a los efectos de la pandemia, «si bien las empresas que tienen un mercado importante en la hostelería lo han pasado mal, el sector en general ha sido de los menos perjudicados ya que el consumo en supermercados creció. El problema lo tenemos ahora porque el poder adquisitivo de los consumidores se ha visto mermado y eso hace que todos tengamos que hacer esfuerzos mayores en precios para facilitar el consumo».

En opinión de Daniel Santamaría, director comercial y de Marketing de Végola, «el sector agroalimentario se encuentra inmerso en una transformación enor-

EN CIFRAS

306

son las empresas riojanas de industria agroalimentaria.

1.137

millones de euros es la cifra de negocios (datos de 2018).

5.460

personas están afiliadas a la Seguridad Social en este sector.

me, que pasa por diferentes retos, cómo la sostenibilidad, tanto en procesos, cómo en lo que concierne a materiales, así como en la gestión de los residuos. Igualmente, una parte mayoritaria del sector esta desarrollando proyectos basados en productos cada vez más saludables». En cuanto a la pandemia, opina que «ha sido uno de los pocos sectores que ha mantenido prácticamente al 100% su actividad, y sus trabajadores han demostrado una capacidad enorme de resiliencia y compromiso».

En este sentido, la FER también cree que la pandemia ha puesto de manifiesto la importancia del sector agroalimentario como pilar esencial de la economía regional, «con gran capacidad de adaptación para garantizar el abastecimiento de la población».

Las principales empresas elaboradoras de transformados vegetales de La Rioja se integran en Alinar, la Asociación de Industrias Agroalimentarias de Navarra, La Rioja y Aragón, cuya directora general, Cristina Lecumberri, sostiene que estos momentos las empresas están inmersas en la recuperación y la reactivación económica «con grandes retos por delante, como los nuevos hábitos de consumo, de compra, transformación digital, innovación, internacionalización, sostenibilidad y los importantes cambios legislativos que afectan a estas industrias».

Además, incide en que en estos momentos «el sector se encuentra tensionado debido, por un lado, al enorme aumento de los costes, tanto de materias primas como de auxiliares, así como del coste del punto verde y del transporte; y, por otro lado, debido a la guerra de precios iniciada por los grupos de distribución».